

H  
056  
59612  
e.r.

# SURBO

---

publicación mensual del  
CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES

---

## 45

---

contiene:

No está todo perdido

EDITORIAL

Procuremos reconstruir nuestra Patria

DANIEL QUIROS

Respondiendo a una excitativa

VENTURA CORDERO

Función Social del Empleado Público

LUIS FELIPE GONZALEZ

Una interesante Carta Sobre Temas Políticos

ROBERTO BRENES DIAZ-GRANADOS

El Liberalismo en Costa Rica (2)

CARLOS MONGE

Lo que sucedió en la Universidad

"LA HORA"

Se ha puesto la Luna

ALBERTO F. CAÑAS

13 oportunos párrafos de "El Hombre Mediocre"

JOSE INGENIEROS

*Poesía:*

Savia de Llano Grande

DANIEL ODUBER

*Vitrina de Libros:*

Un nuevo Libro sobre Problemas Panamericanos

COORDINATION COMMITTEE FOR COSTA RICA

SECCIONES:

Hará ahora 15 años

Lo que pasa en el mundo

---

Año IV — San José, Costa Rica, Marzo de 1944

EL MEJOR CONSEJO PARA EL AÑO

# *Protéjase:*

Proteja su vida

Proteja su casa

Proteja sus cosas

Pólizas de Vida - Pólizas de Accidentes - Seguros de Enfermedad - Seguro de Incendio - Seguro de Transportes  
Seguro de Automóvil - Responsabilidad Civil - Cristales  
Guerra y conmoción interior.

**PROTEJASE SIEMPRE**

**HAGALO HOY MISMO**

**MAÑANA PUEDE SER DEMASIADO TARDE**

**NUESTRAS POLIZAS CUESTAN POCO Y PAGAN  
MUCHO.**

*Banco Nacional de Seguros.*

# 2 Productos de Insuperable Calidad

---

---

***“La Flor del Café”***

Cartago, Costa Rica



*Absolutamente puro y sin desgrasar*

San José: Tel. 2093

Cartago: Tel. 44

## CACAO CARTAGO

lo mejor para un buen  
chocolate.

Completamente puro y con  
toda su grasa, alimenta  
más.

---

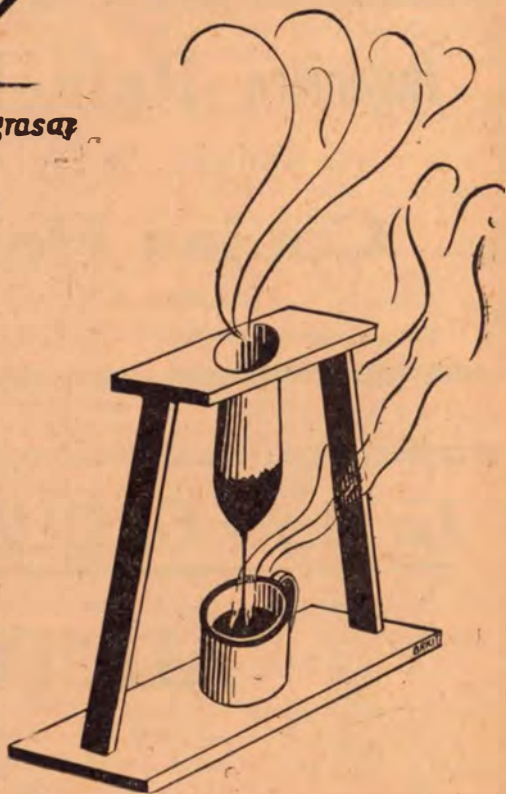
---

## CAFE MOLIDO

# La Flor del Café

con el exquisito aroma y sa-  
bor del café de Costa Rica.

*Probarlo es adoptarlo.*





**Los Trajes**  
**más Modernos,**  
**Elegantes**  
**y Distinguidos**

se los confecciona a Ud. caballero, la

# **SASTRERIA GENTLEMAN**

*Son Trajes de Calidad*

250 varas al Sur del Teatro Moderno

**Ingeniero Rafael E. Roig V.**

Trabajos de Ingeniería en general

**Copias Heliográficas**

150 varas al Norte del Hotel Costa Rica

TELEFONOS 5319 - 3201

SAN JOSE

APARTADO 523

***La Mejor ORQUESTA?***

**ALCIDES PRADO**

*Teléfono 5166*

Director  
Alberto F. Cañas

Distribuidor  
Carlos A. Ulate R.

Recaudador  
Manuel R. Yglesias

Agentes de Anuncios  
Mario Laporte Q.

# SURCO

## 45

Año VI - Marzo 1944

Apartados:  
Dirección: 1125  
Administración: 1992

Teléfonos:  
Dirección: 4595

Suscripción anual ₡ 3.00  
Suscripción semestral:  
₡ 1.50  
Número suelto: ₡ 0,30

---

---

Publicada y editada por el "Centro para el Estudio de Problemas Nacionales"

---

---

### EDITORIAL

# No está todo perdido

Ocioso parecería que a estas horas nos pusiéramos a buscar adjetivos con qué calificar lo que Costa Rica vivió el 13 último. El proceso, sus causas, sus resultados, están en la conciencia de cada uno de los costarricenses. De los que obtuvieron la victoria física, de los que obtuvieron la victoria moral; de los que participaron en el escarnio y de los que fueron escarnecidos. La farsa, farsa fué, y como farsa habría que tomarla y estudiarla, si no fuera que las consecuencias que como negra sombra proyecta hacia el futuro, más de tragedia tienen que de farsa.

¿Es posible—se preguntan inquietos los ciudadanos—que la República de Costa Rica haya muerto? ¿Es posible que no nos quede a los costarricenses otro recurso que atender la invitación oficial de compactarnos en torno del Gobierno y asistir así a los funerales y entierro de llorado cadáver? ¿Es posible que se nos convierta en cosa necesaria e ineludible el abandonar toda esperanza y todo deseo de construir algo nuevo?

Porque en estos momentos, priva en el ánimo de la ciudadanía, un pesimismo grave, producto de la reflexión que cabe hacerse, de que en adelante, no podrá un Partido de oposición alcanzar resultado honroso en el momento en que se hagan los escrutinios de las urnas electorales. "Es imposible toda lucha", se dicen algunos. Voten por quien voten los hombres de Costa Rica, el resultado será siempre el mismo: el oficialismo (ese actual oficialismo que a los ojos contritos de los ciudadanos honrados parece destinado a ser eterno) seguirá triunfando; cuando por la presión, por la presión; si la oposición es más fuerte, por el fraude parcial o total; y si los movimientos llegaren a ser incontenibles (por su organización y su mística) por la fuerza de las armas, sean ellas cincha, blackjack, jeep o ametralladora".

El lunes 14 de febrero de 1944—mientras los pretendidos triunfadores no se atrevían aun a celebrar su pírrico triunfo— el hombre medio, hombre burlado de Costa Rica, amaneció haciéndose la tremenda reflexión que antecede. Las calles de las ciudades y las villas, y los caminos polvorientos de los campos, parecían desiertos, huérfanos como estaban de la vocinglería y la alegría naturales que han caracterizado a los costarricenses.



No había ira en los rostros, sino únicamente tristeza, una infinita tristeza por las instituciones atropelladas. Porque (ya lo hemos dicho en otras ocasiones) lo que a los costarricenses interesaba en la reciente campaña, no era el triunfo o la derrota de éste o aquél candidato, sino, en mucha mayor cuantía, el rescate de las instituciones y la tradición política; el salvamiento de la decencia nacional; la afirmación traducida en votos, de la convicción cívica del habitante de esta tierra.

Por eso fue risible leer aún publicaciones alarmistas y alarmadas que hablaban de pretendidos movimientos revolucionarios o simplemente subversivos de los aparentemente derrotados. El costarricense no ha estado pensando en sublevarse ni en tomar la ruta de la violencia: demasiado ocupado tiene su espíritu pensando en el futuro de la Patria. Las gentes no discuten esta vez la integración del gabinete próximo, ni la política a seguir por el presidente impuesto, ni la constitucionalidad o no constitucionalidad del nombramiento de un hermano del Presidente actual como Designado a la Presidencia: piensan, por el contrario, en si será posible que las garantías y libertades políticas de que hasta hace poco tiempo disfrutaron los costarricenses sean en el futuro restauradas. No piensan en el "nuevo" gobierno, sino en el "mismo" gobierno.

Los fraudes impudonorosos y decisivos, la violencia, la prisión, son ya hechos consumados. No queda más que el saldo traducido en la decadencia patente de la Costa Rica oficial de sargentones y flagelos, y la supervivencia hermosa de una reserva humana enorme de hombres de la ciudad y hombres del campo que, triste y diezmada, rumia su patrio dolor esperando con paciencia la hora de la reivindicación.

Estas líneas del "CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES" llevan como fin último y deliberado, contrarrestar el derrotismo que de gran número de compatriotas se ha apoderado. Nuestro mensaje de hoy es de optimismo. El día que, bajo la vigilancia de miembros de nuestro grupo llegó a las manos limpias de los hombres de Costa Rica la tribuna cívica de "Diario de Costa Rica", silenciada ocho días antes en señal de pasiva y eficaz protesta, creímos de nuestro deber invitar a los ciudadanos a una compactación. Pero no la compactación gregaria y bovina en torno de los que acababan de flagelar y menospreciar la integridad ciudadana, sino la compactación igualitaria de todos en torno a sí mismos; la organización consciente de las fuerzas que se resisten al fraude, al nepotismo sistemático, al desorden, a la inseguridad.

Porque a pesar del truco y a pesar de la fuerza armada, seguimos creyendo que la lucha puede hacerse y puede todavía tener éxito. Pero ha de darla un partido sin personalismos, un partido ideológico, permanente, íntegramente nacional. Nuestra lucha es por fundarlo y durante muchos años hemos venido pregonando e invitando a nuestra idea.

Creemos, nuestra plena conciencia de generación con derechos, deberes y misión, que es éste el momento de hacerlo. Aun cuando la oligarquía siga gobernando, con éste o aquel otro ciudadano a la cabeza, sabemos ya que el pueblo dijo: "Basta" el 13, y aunque su voz fuera amordazada por el fraude, pudo oírse claramente.

No está todo perdido: el país ha dicho ya lo que quiere; en el Editorial de nuestro "SURCO" número 43 dijimos: "El país está maduro para la formación de un Partido Ideológico". Seguimos creyendo—pese al 13 de febrero—que esa frase encierra una verdad hermosa para el pueblo, tremenda para las camarillas: "El país está maduro. Nuestra conciencia de juventud no debe esperar a que se pudra.

*NUEVAS FIRMAS EN SURCO. — Se honra SURCO al publicar en este número artículos de nuevos colaboradores. Son ellos el Licenciado Daniel Quiros, el periodista Ventura Cordero y el profesor Luis Felipe González Flores. Sus tres artículos, junto con la carta que aquí también publicamos, de don Roberto Brenes Díaz-Ganados, han sido recibidos con júbilo por esta revista y lo serán—no lo dudamos—por nuestros lectores. Queremos llamar la atención sobre el artículo del Licenciado Quiros, quien nos ha ofrecido continuar la labor que hoy inicia, con una serie de publicaciones sobre los fundamentos necesarios de la Educación Cívica—hoy en quiebra.—SURCO espera esos artículos. De los otros amigos que hoy escriben en nuestra revista, esperamos también colaboraciones en el futuro, en la seguridad de que serán tan interesantes como los que publicamos en esta entrega.*

## Procuremos reconstruir nuestra Patria

DANIEL QUIROS

Pensando en todas las mortificaciones por que pasa nuestro espíritu con ocasión de los sucesos políticos que se han producido últimamente en la República, hemos creído que un modo de luchar en beneficio de su reconstrucción es procurando la difusión de aquellos principios cuyo conocimiento ha debido llevarse a la mente de los ciudadanos desde su más temprana edad, en relación con sus obligaciones y deberes para con la patria. Estamos seguros de que gran parte de las causas productoras del delito, en tesis general, tienen su fundamento en la ignorancia del delincuente, en su falta de educación, lo que trae como consecuencia otra situación de carácter mucho más grave, cual es la falta de un sentido de responsabilidad, así sea el sujeto profesional de una ciencia, sencillo agricultor, o que ejerza cualquier clase de actividad en la vida.

Escribiendo sencilla y llanamente, preocupándonos de no usar términos difíciles, probramos nosotros, y recomendamos que así lo hagan aquellas personas que tienen la costumbre y facilidad de escribir, dar a conocer a todos, aún a los que pareciera que las han olvidado, las bases rudimentariamente fundamentales que pudiera contener una cartilla cívica.

Decía alguien, que el estudio constante de una ciencia como la del Derecho, llegaba a formar en el estudioso una segunda naturaleza, que lo hacía siempre pesar sus actitudes, sujetándose invariablemente al criterio de lo recto, justo, ético. Así pensamos nosotros, que insistiendo desde la primera

juventud del costarricense en su instrucción cívica, a la cual debe dársele el valor que tiene, sin limitarla a reglas escuetas, tediosas, podríamos cosechar para mañana, una generación que con mejor conocimiento y con verdadero sentido de responsabilidad, se preocupara de hacer de nuestro querido suelo, una República Democrática en la amplia y real acepción de esas palabras.

Por la prensa, nos enteramos de que algunas personas<sup>3</sup> de tantas que en estos días han opinado, lo que demuestra una grata preocupación reconstructiva, aconsejan la modificación de algunas leyes. Nuestro parecer es el mismo que expresa el adagio popular que dice que el frío no está en las cobijas; por el contrario, sentimos que somos demasiado dados a legislar sobre todo y luego a reformar constantemente, de tal manera que para estar al día en la ley vigente es necesario un estudio continuo de nuestro periódico oficial con la correspondiente anotación en la regla variada. El problema pues, desde el punto de vista nuestro, no existe en la legislación primordialmente, sino que tiene su núcleo trascendental en una cuestión moral, desgraciadamente mucho más grave de lo que la generalidad lo considera. Por eso lo tratamos de tomar desde su raíz y volvemos los ojos hacia aquella institución que pueda darnos las bases de una reconstrucción nacional: la educación.

Parece candorosamente ingenuo lo arriba expuesto; pero somos escépticos en lo que a la aplicación de otros medios se refiere, con relación a una reconstrucción nacional, aun-



que vemos con verdadera simpatía algunos grupos de juventud que con conocimientos ya del problema, tratan empeñosamente de aunar las fuerzas sanas que aún quedan en la nación, en provecho de la misma, porque

creemos como un joven profesor nuestro en otra época, que cuando Sila, el dictador, quiso devolver a Roma su libertad, encontró que ya no la podía recibir, porque había perdido gran parte de sus virtudes.

.....

## Respondiendo a una exitativa

VENTURA CORDERO

Me piden los amigos del Centro, colaboración para el presente número de SURCO, su órgano de publicidad. Con todo gusto lo hago, pues me parece que ningún ciudadano costarricense debe negar su voz de aliento a la campaña de depuración cívica y de regeneración, que tan atinadamente y con tanto empeño ha venido realizando esa agrupación desde que inició sus labores.

Hemos observado cuidadosamente la marcha del movimiento del Centro, y aunque en ocasiones diversas criticamos su actuación, hay que reconocer que han cumplido una magnífica labor, en un ambiente de corrupción, de politiquería y de desbarajuste, sin precedentes.

La reciente jornada política que culminó con las catastróficas llamadas elecciones del trece de febrero, han sido el punto culminante del desastre nacional. Inútil es buscar calificativos para la situación política que vivimos. Innecesario insistir en que el gobierno ha atropellado en todas las formas posibles las libertades y derechos del pueblo costarricense. Eso consta a todo el mundo. Eso se sabe y se siente, y no hay, casi, persona que no haya sentido en su propia carne, o en su espíritu, el ultraje, la agresión, la humillación, o simplemente la vergüenza ante los desmanes múltiples del oficialismo.

Ante los hechos consumados, la impesición y la tremenda burla hecha al país, ¿qué actitud asumir? ¿Qué hacer? ..  
..Creo que ya está cerrada la etapa de las denuncias y de las acusaciones, las cuales invariablemente encuentran el frío oficial. El pueblo íntegro sabe que no estamos sino ejerciendo el DERECHO AL BERREO, el último que nos queda, y que se ha salvado del naufragio por verdadero milagro. Pero, se limitará el país a ese derecho, que viene a ser el mismo que practica la res que va al matadero? Muy triste sería tal cosa. Significaría que estamos absolutamente perdidos,

que nuestra conciencia está adormecida, que hemos capitulado.

Toca al Centro, pequeña agrupación que puede ser dirigente y encauzadora de un movimiento de regeneración nacional; al estudiantado; a las fuerzas nuevas de Costa Rica, emprender la marcha que nos retornará a la democracia integral, a la democracia progresista que debemos ser.

¿Tendrán capacidad y decisión esas fuerzas jóvenes para hacerlo? ¿No cederán en mitad del camino, para perderse en los vericuetos de los convencionalismos y desviarse por las influencias del medio? O, en vez de enderezar sus energías hacia el gran objetivo, ¿se irán a enmarañar en los pequeños detalles íntimos?

Tienen ustedes la oportunidad. El momento es propicio. El pueblo está maduro para regeneración cívica primero, y de afianzamiento de una democracia de avanzada; fuerte; de contenido económico, después. Una casualidad del destino ha puesto en manos de ustedes un arma formidable y decisiva: un periódico de gran prestigio nacional. Sepan manejar esa arma de la democracia costarricense. Ese gran baluarte cívico. Orienten la opinión pública, dirijan al pueblo por la vía ancha y promotora de un futuro mejor, en donde las libertades, los derechos, el trabajo y una economía organizada, nos reintegren al concierto de las naciones democráticas y decantes de la tierra.

Recuerden el ejemplo de las juventudes de América que han derribado tantas tiranías, que han roto con su fuerza joven las más tenebrosas imposiciones, y piensen que bien se merece Costa Rica una lucha de liberación, que ha de ser dirigida con inteligencia, con capacidad, con valor y con preparación. Esa es la labor a que se enfrentan ustedes y será el tiempo quien diga si pudieron cumplirla o si fracasaron.



# La función social del empleado público

LUIS FELIPE GONZALEZ

Entre los intereses que agitan hondamente las campañas electorales en nuestro país, están el concepto simplista que tienen los hombres de Gobierno de los servidores nacionales, la falsa ideología en relación con la técnica administrativa que debe imperar en todos los departamentos gubernativos y el desplazamiento de empleados considerados como meras fichas electorales, que hace el jefe de Estado al iniciar su período de Gobierno. Además, es muy corriente ver cómo los intereses pequeños, las malas pasiones o el mal humor de los superiores deciden de la suerte de un empleado lo que viene constituyendo un sistema de gobierno que ofrece una fuerza grande de resistencia contra toda organización seria y estable.

Es, a todas luces innegable que entre nosotros no se concede ninguna función social al empleado público. Instrumento electoral, constituye para los hombres de Gobierno una pieza cualquiera sin significación alguna en la maquinaria administrativa. Sabido es que para ingresar y prosperar en la administración vale más la vinculación con un Ministro, la carta de recomendación de una persona influyente, que la competencia o la consagración abnegada al cargo.

Hemos tenido el caso de que un Secretario de Estado se crea dueño absoluto de sus dependencias y señor de horca y cuchillo de sus subalternos. El abuso del Poder hace así del subordinado de la administración lo que no se puede hacer dentro de la propia casa con la cocinera o con el sirviente.

Con el criterio de ese sistema administrativo lo que prima es la arbitrariedad en materia de nombramientos, promociones, desplazamientos o destituciones. Contra los únicos que abaten los unos y elevan los otros, los empleados, aunque sean servidores consagrados, están insuficientemente defendidos. Sus derechos individuales sufren y al mismo tiempo se menoscaba el interés general. Todo esto contribuye a desbarajustar la Administración Pública, desprestigiándola y perjudicándola y tales, desprestigios y perjuicios caen en primer término sobre el empleado público que no es el causante sino la víctima de este estado de cosas.

El buen funcionamiento de la Administración pública está precisamente en la dignificación, profesionalización del empleado

público. Así como debe existir la estabilidad, junto con otra clase de garantías, no deben entrar en las filas de ella, a título de mérito político los fracasados y los inútiles, sino por el contrario, aquellos que abonen suficientemente su moralidad y competencia. La buena hoja de servicios debe ser título decisivo que les asigne los accesos de un escalafón que es necesario establecer y reglamentar cuanto antes. A igualdad de méritos, la antigüedad en el servicio, debe decidir el ascenso y si éste no es posible debe ser causa de un aumento equitativo de los sueldos.

Debe suprimirse hasta la sombra de la arbitrariedad en el régimen disciplinario. Es lógico que la necesaria disciplina imponga la facultad para los Jefes de aplicar apercibimientos y castigos. Pero en nada sufrirá esa disciplina si los jefes pusieran de su parte en no pensar en una institución cuando han amanecido de mal humor.

Los empleados públicos deben ser dignificados como tales, hasta el punto que su concepto y prestigio, su trabajo ante la opinión pública sea igual o mejor que los que disfrutaban los empleados de las empresas particulares. ¿Por qué don Pedro detrás de las vitrinas del Banco de Costa Rica o don Juan detrás del mostrador de las prestigiadas casas comerciales de Miguel Macaya, Uribe y Pagés, Botica Oriental, etc., es una persona respetada y respetable no lo es tanto si se encuentra por ejemplo, tras la mesa de una Secretaría de Estado, de una escuela pública o de cualquier otra dependencia del Gobierno? Es que la falla no está en don Pedro, ni en don Juan, sino en el régimen burocrático o mejor dicho en el pésimo sistema oficial en cuanto se refiere al empleado. El empleado de gobierno es de la misma pasta. Es decir, de la misma carne, hueso, espíritu, educación, necesidades y anhelos de los empleados de las empresas particulares y deben guardársele las mismas consideraciones que se le ha guardado a aquéllos. La obra política de los hombres que se han rotado el poder en los últimos años, ha hecho del empleado público un instrumento admirable de política en perjuicio de la buena Administración, dejando a un lado toda técnica para formular de antemano, antes de asumir el Poder, la planilla de empleados que han ido forjando poco a poco a base de adhesiones y promesas du-

rante la campaña electoral, convertida así la función cívica de los ciudadanos en una verdadera industria política. La Administración Pública se ha resentido en eficiencia, el empleado público ha perdido su carácter técnico con una responsabilidad relativamente teórica la cual no está defendiendo más que los compromisos políticos de su adhesión individual a los jefes o el buen o mal humor de éstos.

La falta de un buen concepto de la función social del empleado público es una de las razones de que no exista en Costa Rica una verdadera técnica administrativa.

En el presente estado de la vida política del país no se vislumbra la esperanza de una regeneración en este aspecto. La lucha electoral se hace a base de desplazamiento de empleados públicos para ser sustituidos por otros como pago de sus servicios políticos.

## Una interesante carta sobre temas políticos

ROBERTO BRENES h.

*La dirección de "SURCO" ha recibido del señor Roberto Brenes Díaz. Gradados una carta cuya importancia nos induce a publicarla en este número de nuestra revista. Viene ella de un hombre absolutamente independiente, y refleja el sentir unánime de la ciudadanía recién burlada. La carta dice así:*

Señor don Alberto F. Cañas,  
Director de SURCO,  
Ciudad.

Muy señor mío:

Me había hecho el propósito de no decir media palabra sobre la forma en que se desarrollaron los acontecimientos políticos del día domingo 1.º de los corrientes y que culminaron con un triunfo para el candidato que jefebata los partidos de las simpatías del Gobierno de la República.

Pero, después de meditar y aun cuando la voz de protesta de este ciudadano no tenga quizá valor alguno para quienes actuaron en ese día en la forma antipatriótica de que ya todo el pueblo de Costa Rica tiene conocimiento, deseo cumplir con un deber de buen ciudadano que ama a su patria por sobre todas las cosas y desea para ella sólo el bien, al denunciar y protestar en la forma más enérgica desde las prestigiosas columnas de su revista SURCO, por la manera en que se llevaron a cabo las últimas elecciones (?), que han violentado y herido también los corazones de la mayor parte de nuestros hermanos.

Sin entrar pues a comentar el desarrollo de ese torneo político que en mi concepto de lo que menos ha tenido es de civismo tal la forma en que se verificó, y haciéndome eco del sentir de un número grande de costarricenses, me permito solicitar por su digno medio, señor Director, al selecto y apreciable grupo de jóvenes que componen el *Centro para el Estudio de Problemas Nacionales*, se sirvan pronunciarse cuanto antes sobre los sucesos a que me vengo refiriendo, pues no es de dudar que su veredicto imparcial y justo coincida con el de la mayoría de los que fuimos víctimas del mayor y más escandaloso fraude electoral cometido en nuestra historia política.

Es muy frecuente entre nosotros los ticos el comentar de manera despectiva, burlona y a veces hasta irónica la actitud aparentemente pasiva que ante los desmanes que cometen ciertos gobiernos, sufren estoicamente nuestros hermanos de América. Tal pasividad no tiene otra explicación lógica que la condición indefensa en que se encuentran todos esos ciudadanos ante la fuerza de las armas con que cuentan para su sostén en el poder esos dictadores que dicen lamarse generales y que visten relumbrantes uniformes, portan espada y pistola al cinto, llevan charreteras de oro y sus pechos cubiertos de medallas.

Pues bien, yo pregunto ahora: ¿qué diferencia hay entre las simuladas elecciones políticas que hacen en sus países esos jefes de estado vitalicios a los que en el párrafo anterior me he referido y la última farsa habida aquí? Podremos siquiera protestar ante tal atentado?

¡Ah, Pero ahora no hay cortesistas ni pi-



cadistas: ahora sólo hay costarricenses. Así lo ha declarado en estos días el candidato electo no por la libre voluntad popular sino por la presión del Gobierno. Presión en máximo grado jamás antes sentida por los hijos de esta tierra, pues en ella participaron de manera notable y repugnante cientos de números de la policía, carros blindados, armas blancas, etc., etc.

Pero... todo ha pasado ya. Han dejado de existir las pasiones políticas, continúa diciendo el candidato victorioso, para dejarle todo el campo en nuestras inquietudes, a los intereses supremos de Costa Rica.

Ahora todo es cordialidad y fraternidad, aunque nuestra democracia se haya eclipsado

de esta tierra querida, sabe Dios hasta cuando!

Soy de usted muy atento y S. S.,

R. Brenes h.

## CARTAS

*La solicitud que el señor Brenes hace al "CENTRO" tiene su respuesta en el Editorial de este mismo número, y en las publicaciones hechas en "Diario de Costa Rica" en los últimos días. No podía nuestro grupo pensar de manera distinta de como el señor Brenes piensa. Como él y como nosotros, piensan todos los costarricenses honrados. Aunque en las urnas los hayan puesto a pensar de manera diferente.—EL DIRECTOR.*

# El Liberalismo en Costa Rica

CARLOS MONGE ALFARO

## II

En SURCO número 42, fijamos el sentido de lo "HISTORICO" y su papel en el desenvolvimiento de las naciones para advertir a los lectores el ángulo desde el cual íbamos a enfocar el liberalismo en Costa Rica. Hicimos ver también la importancia de valorar el pretérito en el sentido de captar la esencialidad de la patria, seleccionar lo permanente y universal, de lo temporal y perecedero. El hombre hace la historia todos los días: resuelve sus problemas con visión y voluntad o sin ellas; plantea un futuro de grandes realizaciones que crea plenitud de vida o bien achata la existencia; eleva el nivel ético y la sensibilidad colectiva e individual o las estanca y rebaja; crea aptitudes para organizar y explotar económicamente las fuentes naturales o las entrega a las poderosas fuerzas capitalistas; desarrolla un hondo sentido de la dignidad o empuja a la patria a la sumisión y a la esclavitud; crea un clima favorable a las instituciones y a la democracia o las expulsa de la conciencia ciudadana destruyendo de ese modo el civismo. Está pues, la alternativa. ¿De qué depende que el hombre tome el camino verdadero que lo conduzca a la verdad, a la justicia y al bien? De muchos factores y circunstancias; pero hay uno de gran importancia: "lo histórico". Según la actitud que el hombre tome frente al pasado se puede

adivinar el presente y el futuro. Quienes sean capaces de seleccionar aquellos valores de carácter eminentemente espiritual, por medio de los cuales los hombres expresaron la verdad y la justicia; quienes tengan conciencia de la necesidad imperiosa de no dejar morir las ideas y tendencias elevadas, sino contribuir a su desarrollo y plenitud, actuarán en un presente de gran vitalidad, de maravillosas posibilidades; no serán generaciones huérfanas sino hijas legítimas de la historia.

La perspectiva hacia el pasado es uno de los lados de la vida y cambia según la calidad de los hombres: se valora lo bueno y lo malo, se justifican los actos del presente con la legalidad o la ilegalidad que se vean en el pasado. Es curiosa, por ejemplo, la actitud de los políticos frente a la historia; es permitible tal o cual abuso por cuanto en otros tiempos sucedió cosa parecida o idéntica; y hasta se sienta o fija teoría al respecto; tales políticos plétóricos de malos pensamientos, carentes de verdad toman asidero en la historia; ciertos casos muy especiales les sirven como anillo al dedo. Mas no es éste el punto para partir hacia la determinación de una "estimativa" de la historia; no se trata de encontrar en el pasado archivos o almacenes de donde se pueda a gusto y sabor tomar hechos y justificar el presente; no se trata de meter las manos y falsificar o deformar lo acontecido, ni mucho menos ais-



lar hechos y presentarlos independientemente de las causas y nexos que les dieron origen. Quienes no sean políticos oportunistas; en quienes no medie intereses bastardos, se darán cuenta de que la perspectiva hacia el pasado es una tarea de elevado sentido espiritual; de acuciosa selección vital: entresacar lo universal, lo permanente, aquello que hoy y mañana y siempre será incitación para buscar la verdad, el camino de realizaciones colectivas. Lo fugaz, lo perecedero se diluye y desaparece desde el punto de vista vital. Así la historia es propiamente lo que puede dar profundo sentido al presente, lo que rompe los límites de la época en que se produjo y traza idealmente un camino de eternidad, del cual pueden los hombres alejarse o acercarse, según la presencia que en ellos tengan esos mismos valores. Todo esto conforme a un concepto expresado en el anterior artículo: "el pasado debe entenderse como conjunto de valoraciones de una época o de una cultura, las cuales tienen fuerza vital de eterna presencia que las sitúa más allá de las limitaciones y estrecheces del presente". Veamos un ejemplo: en la historia de Costa Rica — como tendremos oportunidad de indicarlo con amplitud, — desde el siglo XVIII se perfilaron ciertos valores y tendencias en las gentes — aún sin realizar por las posteriores generaciones, — que le definieron al país su carácter democrático; hay en cada costarricense una tendencia a la libertad — lo hemos observado recientemente en el campesino de algunos sectores de la Meseta Central, — que lo distingue de sus hermanos del continente; no obstante los ciento y tantos años de vida republicana, nuestra patria se halla detenida en el desenvolvimiento de sus características fundamentales. Su esencialidad la encontramos parapetada en algunos hombres de relieve — sin haberse convertido en dinámica colectiva; — he aquí algunos hombres: Dr. Castro; Julián Volio, Mauro Fernández, González Víquez, Omar Dengo, etc. Lo auténticamente costarricense, lo que define al país ha sido y es la libertad y por la voz de esos espíritus encontró Costa Rica su propio sentido. **FUERZA POTENCIAL QUE DEBE ACTUALIZARSE.** También han sucedido hechos de bajo linaje como la elección de don Cleto en 1906. Don Ascensión arbitrariamente, sin respetar a la ciudadanía expulsó a cuatro candidatos para hacer presidente a quien a él le dió la gana. Preguntamos: ¿desde el punto de vista de la "estimativa histórica" este hecho

debe considerarse como un "valor"? — De ningún modo. Don Cleto — en quien se refugió la tradición costarricense — rectificó con su actuación el producto de una pasión personal o un acto de fuerza del presidente Esquivel. Lo fugaz es lo que pasa rápidamente. He ahí la naturaleza de los golpes de Estado en Costa Rica: momentos fugaces de la vida nacional. Pues bien, lo valorativo, lo verdaderamente histórico no es el asalto a la opinión ciudadana o el menosprecio a las instituciones mostrados por ciertos individuos, sino lo otro, lo que tiene eternidad en la presencia de la patria. No obstante, a los políticos, que en la generalidad de los casos buscan un interés personal o un fin "utilitario", les interesa una u otra actitud — la de Esquivel o la de González Víquez, — según se los indique las conveniencia. Ha poco oímos a uno de esos políticos justificar sus actuaciones y sus tendencias futuras echando mano a la forma como Esquivel colocó a don Cleto en la presidencia. Y ese político se dirigía ni más ni menos que a la masa. ¿Qué criterio se irán a formar, quienes le escucharon, de ese pasaje de nuestra historia patria y de lo que puede hacerse en ese camino? Hemos hecho la presente digresión para afirmar una vez más nuestro pensamiento de que lo histórico es un conocimiento valorativo del pasado. Lo demás es crónica.

Cuando pensamos en el destino de Costa Rica; en lo que es ahora; en la forma como los hombres resuelven sus problemas; en la vaciedad de las fórmulas; en el divorcio entre la naturaleza de las instituciones y el espíritu y tendencias de las clases dirigentes; en la burla sangrienta que la democracia ha recibido últimamente a causa de una ciudadanía sin organización ni estructura y de políticos de baja sensibilidad, grotescos, incultos — en su mayor parte, — sin elevado sentido de la patria, carentes del menor respeto por los valores humanos y las instituciones políticas; cuando pensamos que la política en vez de ser actividad que eleva la espiritualidad de la nación, trace rumbos a la república, dé perfeccionamiento moral y económico; cuando pensamos que está muy lejos de ser medio por el cual los hombres se debieran organizar para respetarse, defenderse y desarrollar inteligencia colectiva, creemos que a los costarricenses les falta sumergirse en la historia y con una nueva conciencia y una retina que dé mejor visión de las cosas, afrontar el futuro desde bases

espirituales y materiales muy superiores a las que hoy propone una casta que ha substituído la ley por la fuerza, el espíritu por el instinto, el "conocimiento" por la "cruceta", el criterio del hombre respetable por el interés del militar improvisado; el libro por el "Jeep", el maestro por el pandillero, el raciocinio por la obediencia al grito destemplado, la justicia por el criterio brutal del sargento. Hemos regresado al neolítico. Estamos de nuevo en el umbral de la historia. Del nuevo es necesario hacer un trabajo de fundamentación cívica que casi fue innecesario

allá por el año 1821. Pero así son los tiempos: Costa Rica que inició su vida republicana con un virtuoso ciudadano como don Juan Mora Fernández, con una asamblea que tenía más autoridad que el Ejecutivo, con ciudadanos que se respetaban y eran orgullosos de su vida tranquila y afectuosa, ha llegado a la postre a cambiar totalmente de clima espiritual, de prácticas electorarias. No negamos la molestia que nos produce el ver a los militares dirigiendo la vida nacional, convirtiéndose en amos y señores del país.

.....

## Lo que sucedió en la Universidad

El comentario que sigue: apareció en "La Hora" el 29 de febrero, en la columna "Ventana Cívica". Lo reproducimos por dos razones: la primera, porque creemos que un artículo de la solidez de éste debe constar en una publicación que le dé más permanencia que la que el periódico, nervioso y transitorio, puede darle. La otra porque él, mejor que ningún otro artículo, que pudiéramos escribir, explica y justifica de una vez por todas lo que sucedió en la Universidad.

La lucha por la Universidad la emprendieron los estudiantes desde que la Universidad se fundó. Veían en ella una posibilidad grandiosa, pero querían desterrar de ella toda influencia oligárquica, para obtener así que fuera efectivamente autónoma. Lo del 26 de febrero no ha sido más que un episodio; el movimiento viene de atrás y seguirá adelante; se trata—entre otras cosas—de quitar al Consejo Universitario la facultad de autoelegirse, que puede algún día producir un argolismo indeseable; se trata de apartar al Secretario de Educación de la Presidencia del Consejo. En 1940, el Ministro Tinoco prometió a personeros de la Federación Nacional de Estudiantes, enviar, a su salida del Ministerio, un proyecto de ley tendiente a eliminar esa ingerencia ejecutiva. Los estudiantes se han quedado esperando. Pero siguen aspirando a una renovación; de los estudiantes ha partido todo el movimiento de regeneración cívica nacional que hemos contemplado, y ha sido su aspiración que lleguen a dirigir la Universidad, personas que representen ese ideal nuevo de civismo. Así nos explicamos la reciente conducta de la Asamblea Universitaria como choque de ideologías, como un choque de generaciones;

al fin y al cabo, los alumnos son los verdaderos habitantes de la Universidad, los que mayor interés tienen en que marche bien. Ellos tienen ideales cívicos. Lo que la Asamblea decretó, no puede tomarse como acto de ingratitud, sino como una afirmación de que el elemento universitario quiere ver dirigiendo la institución a quienes representan su ideal cívico. En todo caso, sirvió para demostrar que a pesar de los denodados esfuerzos que para matarla han hecho las generaciones gobernantes, la Democracia costarricense sigue viviendo, aunque en un sentido distinto del que cree la revista "Time".

### El Triunfo de la Universidad, triunfo del Espíritu y de la cultura

El sábado 26 de febrero de 1944, en el Teatro Nacional se reunieron los miembros de la Asamblea Universitaria, con el objeto de elegir Rector y Secretario de la primera institución de enseñanza de Costa Rica. Doble significado tuvo el acto que comentamos: 1) La Universidad tomó plena posesión de su autonomía. 2) De lo que allí se resolviera dependía si la orientación de la Universidad respondía a los anhelos de la juventud costarricense que hoy les exige a sus hombres representativos una responsabilidad histórica ante la hora crucial porque atraviesa el país. Nos explicamos la trascendencia y significado del solemne acto que se llevó a efecto el sábado 26;



nos explicamos la esperanza que en él pusieran los jóvenes; nos explicamos su hondo sentido para la República. Muchas cosas se jugaban y proponían a la vez. La asamblea universitaria constituía en esos momentos la expresión exacta de los más altos valores espirituales de la nación. Las conciencias finas hicieron un balance de la cultura y el sentido de vida nacionales; en ellas se canalizó un deseo de romper los tentáculos de la camarilla gobernante y salvar a la Universidad del triste destino que han corrido las instituciones patrias; no pasa desapercibido, entonces, por qué razones la reunión para elegir Rector y Secretario revistió tanta importancia. Por otro lado, la juventud allí presente impuso un nuevo sentido para escoger sus directores espirituales, una actitud rebelde frente a las viejas prácticas y valores que ya no inspiran fe ni confianza ni tienen importancia para la nueva Costa Rica, que ya se insinúa de modo hondo en las mentes y conciencias de una generación insatisfecha, que busca su propio destino y realización. En efecto, en la reunión que comentamos, chocaron dos modalidades de pensamiento nacional: dos sensibilidades; dos conceptos del mundo; dos sentidos de cultura; se tocaron dos grupos de hombres; uno aferrado a dirigir la vida espiritual de Costa Rica sin tener capacidad para ello; otro, diametralmente opuesto y distinto que desea lo dirijan individuos que representen de verdad sus intereses morales y culturales.

El sábado 26 de febrero se inició el "CHOQUE VITAL" de dos generaciones, planteado desde hace años en los espíritus de avanzada. Ello indica que estamos en vísperas de grandes acontecimientos; de una liquidación y renovación de todos los valores humanos; ello significa que el país se lanza hacia su propio descubrimiento, hacia su pro-

pia definición, con medios eminentemente espirituales en el plano de los valores y de las actitudes con sentido costarricense y que no cree en las mentiras de algunos jóvenes y de tantos viejos que se escudan en sentimentalismos para atajar la fuerza arrolladora de un nuevo pensamiento nacional. Es imposible formarle nuevo perfil al país si primero no se opera en la esfera de las conciencias una completa transformación de los sentimientos, de las ideas, de los conceptos. Cambiar instituciones sin crear un nuevo tipo de ciudadano, una nueva sensibilidad colectiva, una nueva perspectiva, es confundir lo simplemente decorativo con lo vital u orgánico. De ahí que la Universidad debe jugar importantísimo papel en el desarrollo de una voluntad creadora nacional. Y eso lo han comprendido los jóvenes en cuyos espíritus habla ya una nueva generación, valga decir, "UN ESPECIAL MODO DE SENTIRSE COSTARRICENSE". Bien dijeron quienes sustentaron que en la reunión del sábado 26 se empezaba a resolver un conflicto histórico de generaciones que pondría en tensión la vida costarricense de los próximos años.

El problema de nuestra democracia es primordialmente de orden moral y cultural: las rectificaciones esenciales deben realizarse en el hombre mismo, no en las instituciones. El principal medio para trazarle nuevo rumbo a Costa Rica es la educación; por tanto cabe a la Universidad tremenda responsabilidad histórica en momentos en que los jóvenes se dan cuenta cabal y perfecta de cuáles son los males y las fallas morales de la nación y el por qué de ellos. No puede ocultárseles ni negárseles nada. Todo lo ven, lo pesan, lo miden, lo reflexionan. Encierran un potencial de vida enorme; impulsan la forma y el fondo de una república muy distinta a la de nuestros padres. Critican pero



desean construir. Han hecho muy bien los jóvenes en presentar batalla. La han ganado porque hubo legalidad, porque la patria les abre sus entrañas para que plasmen un nuevo ser, un más profun-

do y humano sentido de justicia, de cultura y de pueblo. Han roto los primeros estratos; irán muy lejos. Desde esta columna los felicitamos y con ellos al país.

## Se ha puesto la Luna

ALBERTO F. CAÑAS

Era inevitable que la obra de John Steinbeck llegara al cine. Lo que nunca creímos fue que llegara a Costa Rica en época tan oportuna; en época en que nuestro pueblo la sentiría y la comprendería en la forma en que lo ha hecho. Basta decir que se han oído aplausos durante su proyección.

"La Luna se ha puesto", como se llama la novela, cuyo título fue revertido en el cine, es casi un tratado sobre la hostilidad. Dentro de la trayectoria literaria de Steinbeck significaba, aparentemente, un cambio: más textura anecdótica, menos lirismo, una disposición casi teatral de las escenas. Pero no, es sino en apariencia que el cambio se realizó, pues en el fondo, no se hizo más que seguir en una curiosa evolución de lo simple a lo complejo que ha caracterizado las diversas motivaciones psicológicas de los personajes de Steinbeck. Del instinto puramente animal y orgánico de "La Fuerza Bruta", al problema meramente económico de "Las Uvas de la Ira"; del primitivo instinto de sociabilidad al instinto de conservación que pierde su prioridad pues está causado únicamente por una errónea organización social. "La Luna se ha puesto" analizó otro sentimiento que para John Steinbeck cobra fuerza de instinto: el instinto de la libertad, más complejo que el económico, más profundo que el social. En esos tres aspectos puede condensarse la trayectoria de que habíamos.

Y otro aspecto: Los personajes de "La Fuerza Bruta" y de "Las Uvas de la Ira" no encontraron nunca el modo de cristalizar su lucha ni de lograr sus objetivos; hasta murieron en su empeño. Los personajes de "La Luna se ha puesto", más evolucionados de seguro, sí lo logran, y traducen su lucha por su libertad personal en una palabra: hostilidad.

Hostilidad hacia quienes se oponen a sus derechos. Mas no la hostilidad abierta y activa, sino una especie de resistencia pasi-

va y desobediencia civil muy semejante a la predicada por Mahatma Gandhi.

Los nazis invaden un pueblo de Noruega. Tienen armas, y desarmar a los habitantes, les quitan sus medios de comunicación. El pueblo, así, no podrá resistirles. Viene entonces la conspiración del silencio: no se hablará a los traidores; no se les hará ninguna facilidad; el comercio del quisling quedará desierto; cuando un invasor entre a un sitio público, los invadidos lo abandonarán. No quieren ser esclavos, y han logrado, un modo de ser libres. No cometen ningún delito; no actúan. Simplemente, dejan de actuar. Si posteriormente se dedican a actos de sabotaje, ello será por influencia externa, porque los ingleses así se los piden, y da la impresión de que el novelista no quisiera poner a sus personajes a actuar de ese modo, temeroso de quitar fuerza a su original tesis, de que el silencio, la inacción, el boicot, son por sí solos eficientes. Son las circunstancias de necesario realismo las que lo obligan a dirigir a sus personajes en ese sentido.

Cuando esta novela se publicó en Estados Unidos en 1942, causó una tremenda conmoción. La pintura que del desequilibrio nervioso que acomete a los tiranos ante la hostilidad del pueblo hizo, ocasionó que se le tachara de simpatizante de ellos. La obra cinematográfica ha evitado cuidadosamente incurrir en ese que el grueso público americano calificó de error. Se limitó a presentar la hostilidad y sus consecuencias, pero sin esa pretendida simpatía de que a Steinbeck acusaron.

El público de Costa Rica ha presenciado contrito esta película. Desde estas columnas de "SURCO" queremos recomendarla; después de verla, cada uno sacará sus conclusiones.

Sobre todo, esa hermosa conclusión de que cuando la luna se pone, es porque ya el sol está a punto de salir.

## 13 oportunos párrafos de "El Hombre Mediocre"

JOSE INGENIEROS

—La aspiración de lo mejor no es privilegio de todas las generaciones. Tras una que ha realizado un gran esfuerzo, arrastrada e conmovida por un genio, la siguiente descansa y se dedica a vivir de glorias pasadas, conmemorándolas sin fe; las facciones disputan los manejos administrativos, compitiendo en manosear todos los ensueños.

—En tales épocas los astros no surgen. Huelgan: la sociedad no los necesita; bástale su cohorte de funcionarios. El nivel de los gobernantes desciende hasta marcar el cero: la mediocracia es una confabulación de los ceros contra las unidades. Cien políticos torpes, juntos, no valen un estadista genial. Sumad diez ceros, cien mil, todos los de las matemáticas y no tendréis cantidad alguna, ni siquiera negativa. Los políticos sin ideal marcan el cero absoluto en el termómetro de la historia, conservándose limpios de infamia y de virtud, equidistantes de Nerón y de Marco Aurelio.

—La política se degrada, conviértese en profesión. En los pueblos sin ideales, los espíritus subalternos medran en torpes intrigas de antecámara. En la bajamar sube lo sahez y se acorchan los traficantes. Toda excelencia desaparece, eclipsada por la domesticidad. Se instaura una moral hostil a la firmeza y propicia al relajamiento. El gobierno va a manos de gentualla que está abocada al presupuesto. Abájanse los adarves y álzanse los muladares. El laudal se agosta y los cardizales se multiplican. Los palaciegos se frotan con los malandrines. Progresan donde todos lucran; nadie sueña donde todos tragan. Lo que antes era signo de infamia o cobardía, tórnase título de astucia; lo que otrora mataba, ahora vivifica, como si hubiera una aclimatación al ridículo; sombras envilecidas se levantan y parecen hombres; la impudicia se pavonea y ostenta, en vez de ser vergonzante y pudorosa. Lo que en las patrias se cubría de vergüenza, en los países cúbrese de honores. Las jornadas electorales conviértense en burdos enjuagues de mercenarios o en pugilatos de aventureros. Su justificación está a cargo de electores inocentes, que van a la parodia como a una fiesta.

—Ricos terratenientes o poderosos industriales pagan a peso de oro los votos coleccionados por agente simpúdicos; señoruelos advenedizos abren sus alcancias para comprarse el único diploma accesible a su mentalidad amorfa; asnos enriquecidos aspiran a ser tutores de pueblos, sin más capital que su constancia y sus millones. Necesitan ser alguien; creen conseguirlo incorporándose a las piaras.

—Los deshonestos son legión; asaltan el Parlamento para entregarse a especulaciones lucrativas. Venden su voto a empresas que muerden las arcas del Estado; prestigian proyectos de grandes negocios con el Erario, cobrando sus discursos a tanto por minuto; pagan con destinos y dádivas oficiales a sus electores, comercian su influencia para obtener concesiones en favor de su clientela. Su gestión política suele ser tranquila: un hombre de negocios está siempre con la mayoría. Apoya a todos los gobiernos.

—Los serviles merodean por los Congresos en virtud de la flexibilidad de sus espinazos. Lacayos de un grande hombre, o instrumentos ciegos de su piara, no osan discutir la jefatura del uno o las consignas de la otra. No se les pide talento, elocuencia o probidad: basta con la certeza de su panurgismo. Viven de luz ajena, satélites sin calor y sin pensamiento, uncidos al carro de su cacique, dispuestos siempre a batir palmas cuando él habla y a ponerse de pie llegada la hora de una votación.

—Nada hacen bien, pero a nada renuncian. Ellos pueblan las mediocracias; son funcionarios de cualquier función, creyéndose órganos verdaderos para las más contradictorias fisiologías.

—No sólo se adula a reyes y poderosos; también se adula al pueblo. Hay miserables afanes de popularidad, más degradantes que el servilismo. Para obtener el favor cuantitativo de las turbas puede mentirsele bajas alabanzas disfrazadas de ideal; más cobardes porque se dirigen a plebes que no saben descubrir el embuste. Halagar a los ignorantes y meter su aplauso, hablándoles sin cesar de



sus derechos, jamás de sus deberes, es el postrer renunciamiento a la propia dignidad.

—Todas las pjaras inflan algún ejemplar predestinado a posibles culminaciones. Seleccionan el acabado prototipo entre los que comparten sus pasiones o sus voracidades, sus fanatismos o sus vicios, sus prudencias o sus hipocrecías. No son privilegio de tal casta o partido; su liviandad alcornocal flota de todas las ciénegas políticas.

—Adventicias jaurías de mediocres, vinculados por la trahilla de comunes apetitos, osan llamarse partidos. Rumian un credo, ingen un ideal, atalajan fantasmas consulares y reclutan una hueste de lacayos. Eso basta para disputar a codo limpio el acaparamiento de las prebendas gubernamentales. Cada grey elabora su mentira, erigiéndola en dogma infalible.

—Donde medran oligarquías bajo disfraces democráticos, prosperan esos pavoreales apam-

panados, tensos por la vanidad: un travieso los desinfla si los pinchase al pasar, descubriendo la nada absoluta, que retoza en su interior.

—Plutarquillos bien rentados transforman en miel su acíbar, quintaesenciando en alabanzas sus vinagres más crónicos, como si hipotecaran su ingenio descontando prebendas futuras. Reñenan con vanos artilugios la oquedad del tonto, sin sospechar la insuficiencia de la tramoya. Ni el pavo parece águila ni corcel la mula: se les reconoce al pasar, viendo su moco eréctil u oyendo el chacaloteo de su herradura.

—No se avergüenzan de escalar el poder a horcadas, sobre la ignominia. Obtemperan a toda villanía que converja a su objeto: cuando hablan de civismo su aliento apesta al pantano originario. Su moral encubre el vicio, por el simple hecho de usufructuarlo.

## POR EL DERECHO DE LOS PUEBLOS AMERICANOS A DARSE SU PROPIO GOBIERNO

Debe ser un ideario panamericano, fácil de poner en ejecución y de darle pronto y efectivo cumplimiento, el de sostener el principio de que ninguna porción del territorio americano—llámese Guayanas, Islas Malvinas, Belize, Puerto Rico o de cualquier otro modo—deba pertenecer a nación alguna, americana, europea o asiática, en calidad de colonia, posesión o factoría, sino ser libre y soberana conforme a los deseos libremente expresados de sus habitantes nacionales.

Daniel Quirós y compañeros, en Ideario Costarricense.

## LA MEJOR FORMA DE DEFENDER DEL EXTREMISMO LOS IDEALES ES VIVIRLOS

Rusia no nos comerá ni nos seducirá. Esto es —y he aquí algo sobre lo que debemos reflexionar— esto es, a menos que nuestras instituciones democráticas y nuestra economía liberal se hagan tan frágiles por los abusos y los fracasos que nos hagan blandos y vulnerables. La mejor respuesta al comunismo es una democracia vivientes, vibrante, sin temores —una democracia económica, social y política. Lo único que necesitamos hacer es ponernos en pie y trabajar de acuerdo con nuestros ideales declarados. Entonces esos ideales no peligrarán.

Wendell Willkie en Un Mundo



# Savia de Llano Grande

*"La ciudad, libre de miedo,  
multiplicaba sus puertas.  
Cuarenta guardias civiles  
entran a saco por ellas".*

FEDERICO GARCIA LORCA.

I

¿Se podrá hablar ahora?  
Ya todos los demás hablaron  
y agotaron las palabras  
—también las pantomimas—  
Sí. Ahora ya se puede hablar  
¡Es tan grato hacerlo de último!  
Sobre todo, después del político,  
el estadista o el militarote.  
Hablan tan mal...

Es bueno que ahora cante el poeta:  
él puede querer la tierra  
—no hace falta alabarla—  
se trata de quererla—  
y debe cantar;  
los pastos han reverdecido  
y esperan su palabra.  
Es raro,  
se habían ya dicho muchas misas en la ermita  
y no había hablado.  
Pero ya va a hablar.

Puede, uno a uno,  
ir analizando a los hombres,  
a los caídos y a los asesinos;  
puede poner flores en la calle  
o escupir con fuerza los cuarteles.  
El coyote ya ha comido  
y se para en el camino satisfecho.  
Ese tal vez quiera hablar.  
¿Por qué no lo dejáis?  
Tal vez quiera decir unas palabras.  
Le encanta decir palabras  
y también abrazar.  
Pero es mejor que no hable:  
de todos modos ya había hablado  
y sus compañeros bajaron la cabeza.  
Es mejor que no hable.  
Es ya mediodía  
y estamos con vestidos negros de notario;  
mejor que el vecino quemé incienso  
y diga palabras dulces a las viudas.  
¡Son ellas tan valientes!

Saldrán los niños a buscar,  
por el lado donde el sol apareció aquella mañana,  
los últimos cascarones de las balas.  
¡Ayudadles! Son de ellos,  
a ellos se los regalaron.  
No tienen juguetes  
ni comen helados en las tardes.  
¡Ayudadles!  
Si fueron sus padres...  
pero en fin, sus padres tenían que ser.  
Sí, sólo ellos

si eran hombres.  
Llevaban machetes  
y domaban potros;  
sabían sembrar el pasto  
y ver el horizonte.  
A veces también nadaban en el río.  
¿Por qué dicen que no?  
Sí: eran hombres.

¿Queréis que les pongamos corbata  
y los sentemos en el café a hablar de política?  
Imposible... ¿Verdad?  
Sí. Eran hombres  
y ellos eran los que tenían que despedirse del Sol,  
de la montaña y del viento  
aquel domingo de Febrero.  
Sí. Eran hombres.  
Aquí fué diferente;  
aquí se puede ver la bala  
y atajarla con la boca.  
Sencillos eran esos hombres.  
Si la ley no es la ley  
y el tirano es la ley.  
¿Cómo se fueron a morir!

2

Sencillo es sentarse en la plaza  
y ver el crepúsculo.  
Son muy bellos los campos  
y el ganado y los pájaros.  
Si tienes calor ahí está el agua.

(Camino que entra al pueblo  
como lanzazo en el pecho  
por donde llegan los hombres  
de corbata y de chaqueta)

¡Qué bien hablan!  
Sí. Hablan muy bien y saben muchas cosas;  
son de allá, de la ciudad;  
tienen mucho dinero.  
Tal vez  
nos inviten y les diremos que no,  
que no nos gusta la taquilla.  
¿Y si se resienten?  
No. No se deben resentir.  
¡Hablan tan bien!  
¿Cómo nos gustaría tener esa chaqueta  
e ir a la ciudad!  
Ser como ellos.  
Deben ser muy felices.  
Nosotros no.  
El ordeño y el maíz.  
los pastos verdes y el agua clara.  
Casi no leemos.

El pájaro y la rama;  
no llevamos zapatos.  
El viento y la estrella;  
tenemos callos en las manos.  
El sol y el cielo azul;  
sólo comemos frijoles y algo más.  
¡Ah, quién fuera como ellos!  
Hablan tan bien.  
Debemos estar muy orgullosos  
de que vengan aquí.  
Son como nosotros, hermanos,  
les ofreceremos miel y maíz,  
y que almuercen con nosotros.  
Son nuestros hermanos.  
Pero ¡quién fuera como ellos!

3

¿Somos hombres?  
Sí. Somos hombres.  
No tenemos revólver  
ni somos amigos del Capitán  
—extraña mirada esa del Capitán—.  
Somos hombres aunque tengamos miedo.  
¿Quién no tiene miedo?  
En sus manos  
que antes tenían callos  
los rifles nos dan miedo.

Son muchos:  
uno, dos, casi cuarenta.  
¿Para qué querrán los rifles?  
No es para destruirnos. Si son hermanos.  
Ayer estuvieron aquí y juntos vimos el cielo.  
Como nosotros tienen hijos  
y padres y esposa.  
Yo sé. Sí, él tenía tierra y ahora es soldado.  
pero aunque yo no tenga no puedo ser soldado.  
Tal vez si hoy se quedaran los invitamos...  
—“Hermano”. No oyen: tal vez el capitán.  
El debe de tener hijos también.  
No. No hay que preocuparse;  
no nos harán daño;  
ellos quieren la tierra y la tarde.  
Que vengan e iremos juntos a ver la tarde  
desde la loma.  
Se vé tan bien...  
Son nuestros hermanos.

4

La ley.  
¿Qué es la ley?  
Será no hacer daño a nadie  
y amar a los hermanos  
y querer a la tierra.  
Tal vez descansar bajo un árbol  
y pensar en el mañana.  
¿Quién nos dice qué es la ley?  
Ese señor que viene y habla con Abilio  
(gran hermano es Abilio).  
ese señor tal vez nos diga qué es la ley,  
si lleva zapatos  
y buen vestido.  
Sí. Ese nos puede decir qué es la ley.  
Pero está disgustado.  
¿Qué será?  
—“Abilio hermano, amigo,  
qué es la ley?”  
—“Evitar que los buitres deshagan los cadáveres;  
evitar que los perros se roman la flor:

poner el pecho para que los hijos  
florezcan en nuevo amanecer”.  
—“¿Quieres decirle a los hermanos qué es la ley?”  
—“Caer todos nosotros para que el reptil  
no manche nuestros hijos.  
No dejar que los abuelos, desde la loma  
lloren por nosotros  
y quieran salir de ahí  
para guardar el pueblo”.

5

Abí están,  
Abilio; ¡qué tienen armas  
y que te pueden matar!  
Déjalos que entren, Abilio,  
Que no florezcan las rosas.  
Que se seque el manantial,  
(la ley es la flor que crece  
el viento que la acaricia)  
¡Llano Grande, esa es la ley!

Moriremos todos juntos,  
tú, yo,  
nuestras mujeres,  
nuestros padres y nuestros hijos.

Que te matan Llano Grande

Ya van cayendo uno y otro.  
(Sangre de mártires tiñe  
el ocaso carmesí).  
—Abilio, ¡qué cayó uno!  
—¡Que Llano Grande no cae!  
—Abilio, ¡que cayó otro!  
—Faltamos todos. Espera...

Que te matan Llano Grande.

En cada hombre los ojos  
se clavan en lontananza,  
los potreros hoy más verdes  
mudos testigos serán.  
Cantando por las colinas  
los hombres van y regresan.  
Desde la luz trae el viento  
la noche que llega ya.

No se puede más. Abilio,  
¡que Llano Grande no cae!

—La noche ilegal. ¡A la noche!

Tendidos en el camino,  
verticales con los cielos  
los heridos y los muertos  
no conocieron el miedo.  
Un horizonte de fuego  
los ve desde la montaña,  
y la tristeza se cierra  
sobre la madre y la hermana.

Llano Grande no ha caído.

6

Podrís decir conmigo  
¿Que es la ley?  
Llano Grande.  
¿Qué es el hombre?

Llano Grande.  
La savia ¿qué es?  
Llano Grande.  
¿Qué es el pueblo?  
Llano Grande.

Si. Llano Grande no cae.

7

Es raro.  
Este no lo ha dicho el político.

ni el estadista,  
ni el militarote.  
Pero ya es tarde para ellos.  
Ahora quedan tres muertos,  
y un símbolo,  
Y el pueblo.

Por eso quiso hablar el poeta.

DANIEL ODUBER

## VITRINA DE LIBROS

# Un nuevo libro sobre Problemas Panamericanos

(‘El progreso del Panamericanismo,’ publicado por T. H. Reynolds)

Los lectores norteamericanos tendrán la oportunidad de enterarse de las opiniones y puntos de vista de distinguidos estadistas, científicos, periodistas, economistas y educadores del Hemisferio Occidental, a través de un nuevo libro que lleva el título de “El Progreso del Panamericanismo”.

Publicado por el señor T. H. Reynolds, Director de la División de Historia del Colegio de Agricultura y Mecánica de Oklahoma, contiene dicha obra traducciones de mucho material importante, tomado de fuentes iberoamericanas.

Los temas discutidos están divididos en tres grupos distintos, a saber: 1) Progreso del Panamericanismo; 2) El Panamericanismo y el Conflicto Mundial; 3) Aspecto Económico del Panamericanismo.

Bajo la primera división se hace una relación histórica del origen y desarrollo del ideal panamericanista, desde los tiempos de la malograda Asamblea de Panamá organizada por Bolívar en 1826, hasta la celebrada en Río de Janeiro en 1942, en la que las repúblicas de este hemisferio suspendieron sus relaciones con las naciones del Eje. Todos los comentarios de reconocidas autoridades sobre el particular han sido reproducidos de las conocidas publicaciones en que aparecieron. En esta misma forma se tratan los temas que corresponden a la segunda y tercera división.

“Para comprender la forma de pensar de nuestros vecinos de Ibero-América, dice el señor George H. White en la introducción del libro, tenemos que reconocer los antecedentes históricos que explican sus prejuicios y

predisposiciones, así como sus entusiasmos. No importa el carácter alarmante del momento actual o la dificultad del problema, su evaluación debe y tiene que ser hecha en términos de su herencia cultural. Cuanto más sepamos de la historia, condiciones físicas y logros intelectuales de nuestros vecinos, mejor podremos juzgarlos y comprenderlos. Esta mejor comprensión nos permitirá deshacernos, con éxito, de las obligaciones que la condición de buen vecino impone sobre nosotros”.

“Comentando sobre el valor del libro para el elemento leigo, el señor White añadió: “En él, encuentra la preparación necesaria para asumir más inteligentemente los deberes del ciudadano de la democracia norteamericana, pues le permite asistir como observador a las reuniones en que se determina la política internacional a seguirse, e interpretar mejor las declaraciones y el silencio del hombre de gobierno. Atrae su atención hacia el complicado problema de las fuerzas sociales, económicas y políticas que obstaculizan la adopción de un plan de acción coordinado y seguro. Afirma sus convicciones, ilustrándole cómo criticar y evaluar sus principios y dogmas y amplía sus relaciones amistosas con otros pueblos que luchan por alcanzar, en la forma que mejor creen, mayor libertad y seguridad.”

El doctor White es profesor auxiliar de Inglés, del Colegio de Agricultura y Mecánica de Oklahoma.

(Cortesía del “Coordination Committee for Costa Rica”).



# Hará ahora 15 años

Solamente 15 años hace. Pero parece que fuera un siglo. Era marzo de 1929. Cuando todavía mandaban en Costa Rica los liberales del 39 aunque una generación violenta de inspiración archinacionalista y antimperialista tratara por todos los medios de suplantarlos; era la filial del Apra; era la Liga Cívica; era el "Centro de Estudios Sociales". Esa generación se frustró. El poder pasó de manos de los viejos a una generación irresponsable, la de los hombres de 40 años, que se dedicó a dilapidar la fortuna institucional heredada de los viejos. Era esa época en que al cumplir 11 o 12 años le ponían a uno unas horribles medias largas de lana, heraldos de un futuro pantalón largo, deseado y soñado. Cuando a los niños se les regalaban troles y velocípedos y no tanques y jeeps como hoy. Cuando a los 14 años a lo más que se podía aspirar a una bicicleta y no a un automóvil como ahora sucede. Cuando, en vez de fumar y beber, había que bañarse en Tibás y jugar fútbol en las esquinas. Cuando se viajaba a Europa y en los escaparates había horribles muñecas francesas para que las niñas pusieran sobre sus camas. Cuando los inspectores de escuelas aún reprendían a las maestras por lo excesivamente corto de sus faldas. Cuando acababan de irrupir en Costa Rica los dulces helados, un barco tardaba hasta dos meses en descargar su mercadería en Funtarenas, cuyo muelle aún no podía prestar servicios.

Fue en marzo de 1929 cuando llegó aquí el llamado "Apóstol Carballo" a fundar el Club Rotario, que fue objeto de burlas. Dijo alguien sobre los rotarios norteamericanos, para inducir a los costarricenses a no imitarlos: *"El Éxito entre ellos se escribe siempre con mayúscula, al igual que la Eficiencia y otros fetiches menores. Sobre todos ellos se cierne, como un dios tutelar, la sombra vivificante de Orison Swett Marden (q. e. p. d.), Profesor de Energía. Todos ellos creen a pie juntilla en la historia de "El Joven del Alfiler" y no es raro verlos por las calles recogiendo alfileres con la esperanza de llegar a ser millonarios. Viven, si no en olor de santidad, por lo menos en olor de gasolina"*. Y seguía el articulista dándoles, llamándoles nuevos ricos, snobs del volante automovilístico. Daba la impresión de leer a Sinclair Lewis en el primer capítulo de "Babbitt". Y eso, que en esa época no se conocía el "reader's Digest"...

Comenzó en marzo de 1929 la danza del Gabinete de don Cleto. El Secretario de Fomento, don Enrique Fonseca Zúñiga, sería nombrado Ministro en Panamá. Y comenzó la alharaca: todo el mundo quería ser Ministro. Los reformistas querían que se les sustituyese con uno de ellos. "Nombraré a quien me dé la gana, dijo don Cleto; de preferencia a alguien que sea independiente en política". Pero ya era difícil serlo en esa época. A casi tres años vista, existían latentes las candidaturas de don Ricardo, de don Carlos María Jiménez, de don Tomás Soley, del doctor Moreno Cañas. Todo el mundo pelitiquaba y eleccionizaba entonces, como todo el mundo politiqua y eccioniza ahora.

Don Cleto tenía minoría en el Congreso, y le amenazaban con nombrarle a don Carlos María de Jefe del Control. El cletismo se aterrorizaba, pues creía que un Jefe de Control tan terriblemente opositor al Gobierno, sería un obstáculo para gobernar.

Había entonces (sin pavimentación, sin carreteras, sin Country Clubs) tantos carros oficiales, que se decía que entre las cosas innumerables estaban las estrellas del cielo, los zancudos de la calle del Liceo y los carros del Gobierno. Ahora ni las estrellas ni los zancuros asistirían la comparación.

Es clara y definida esa época en que gobernó por segunda vez don Cleto: país pequeño al que durante veinte años o más se le ha estado llamando "privilegiada democracia" y "Suiza de América"; país que ha creído todas esas frases y trata de vivir conforme a ellas; país que se jactaba de tener más maestros que soldados (ahora no podría decir lo mismo); que no conocía nada acerca de Panamericanismo ni de Defensa Continental y trataba de buscar por su cuenta su futuro. Salía de la aldea liberal con rumbo a la pretendida ciudad oligárquica. Clamaba por deshacerse de los patriarcas que por casi 30 años la habían gobernado, y no encontraba quién lo sustituyera (todavía no ha encontrado). Dichoso país, tan seguro de la permanencia de sus instituciones, que podía aún duplicar su prensa a comentar "Chiffons de Papier" como el Pacto Kellogg, sus estadistas a organizar "Semanas del Niño", sus intelectuales a recibir filósofos indúes, y sus grupos de juventud, como la Liga Cívica, a discutir sobre los honorarios de los médicos.

# Lo que pasa en el mundo

## ¿Retorno a la normalidad?

La producción guerrera ha llegado a su cima en los Estados Unidos. En algunos aspectos más bien comienza a declinar, tales como aviones y vehículos militares de transporte; las necesidades de los mismos deben haber sido colmadas con gran margen cuando han comenzado a venderse algunos de ellos para usos civiles y fábricas de rifles han comenzado a hacer máquinas de escribir.

Para muchos observadores la batalla de la producción está ya ganada para las Naciones Unidas y la industria más bien debe comenzar a prepararse para volver a la normalidad, a la producción de artículos de consumo civil y tomar a su cargo la tremenda tarea de dar ocupación a los millones de desmovilizados que vendrán dentro de un año o dos. Siguiendo ese propósito el Gobierno norteamericano acaba de efectuar un contrato con Rusia para venderle dentro de los tres años que sigan a la paz unos diez mil millones de dólares en maquinaria y otras mercaderías. Y dicho paso probablemente habrá que imitarlo en relación con los demás países europeos y los asiáticos que se reconquisten.

## Imperio en Revisión

Muchos hombres de estado británicos comienzan a preocuparse por la suerte que vaya a caer al Imperio una vez terminada la guerra; todos ellos empiezan a temer que

la victoria les traiga paradójicamente una derrota, que va Inglaterra no vuelva a ocupar el puesto preeminente que antes tenía en el concierto de las naciones. Europa queda a merced de Rusia; por primera vez en muchos siglos Inglaterra no ha podido levantar una segunda gran potencia terrestre que forme el equilibrio en el continente. En producción industrial, y en capacidad naviera y aérea los Estados Unidos la han sobrepasado para siempre. Y su Imperio cada vez se desarticula más: la India no podrá durar mucho tiempo más como hasta ahora; el Canadá y Austria cada día se sienten más soberanos de sus destinos; y el despertar de la masa de origen holandés (los antiguos boers) en Sud Africa amenaza con acabar con la supremacía británica en aquel país. El Medio Oriente, en donde el capitalismo inglés había sido dueño y señor, viene a descubrir ahora que le ha llegado un competidor irresistible: los intereses capitalistas y el Gobierno norteamericanos que extienden sus manos para apoderarse, entre otros tesoros naturales, del petróleo de Arabia. Como posible remedio de esa situación se ha sugerido por unos que el Imperio invite a ingresar en su Federación a todas las democracias del occidente europeo, como Francia, Holanda y Bélgica; otros proponen que se organicen entidades cuyo capital lo aporten por mitades el Gobierno y los particulares y que sean ellas las que tomen a su cargo las empresas de aviación, las empresas navieras, etc., a fin de poderles garantizar una igualdad ante los posibles competidores.

.....

## COMO SE EXPLICA UN SOCIALISTA ESPAÑOL LO INHUMANO Y REBAÑISTA DEL MIEMBRO COMUNISTA

¿Cómo explicar tamañas monstruosidades? Por anulación de la personalidad, por sometimiento que disipa la individualidad, destruyendo el espíritu de libertad personal. Esencialmente, el comunismo formó un núcleo anti-democrático. Así lo definió Lenin, preguntando en tono de mofa a Fernando de los Ríos, para qué servía la libertad.

INDALECIO PRIETO,  
líder socialista español,  
en "Acción Social", junio 15 de 1943.



SURCO

LOS DIAS JUEVES A LAS 6.30 DE LA TARDE DESDE

LA ESTACION TINBC

“La Voz de la Democracia”

(1070 Kcs.)

PUEDE ESCUCHARSE

La hora del “Centro”

---

---

*Ciudadano:*

*A usted le interesa escuchar estos programas. En ellos oirá usted la voz cívica de las nuevas generaciones.*

*Si usted desea una Patria mejor, escuche a quienes tienen el mismo ideal que usted.*

*El “Centro para el Estudio de Problemas Nacionales” aspira a hacer de su programa radial, el “programa del civismo costarricense”.*

# Cuadro de Agentes Locales de "SURCO" en el País

## SAN JOSE

**AGENTE GENERAL:** Mario Laporte Q. Tel. 5954 — Ap. 764.

**SUP AGENCIA:** Banco de Costa Rica: Rafael A. Zúñiga T.  
Banco Nacional de C. R.: Oscar Chaves E.

**VENTAS AL PUBLICO:** Agencia Gral. de Publicaciones. Librería Soley y Valverde. Librería Trejos. Librería Nbooa. Librería Nacional. Librería La Ocasión.

ESCASU: Cutberto Roldán.  
DESAMPARADOS: Fausto Castillo.  
PURISCAL: Carlos Padilla S.  
ASERRI: Antonio Segura Mora.  
GOICOECHEA: Jaime Allen G.  
ALAJUELITA: Alfonso Mora A.  
TIBAS: Luis Agüero Rojas  
Cinco Esquinas: Rodrigo Chaves H.  
MORAVIA: Rodrigo Azoifeifa.  
ALAJUELA: Ing. Ramón E. R.  
SAN RAMON: José Ml. Fernández P.  
Ingenio Victoria, Grecia:  
Ing. Napoleón Murillo.  
SAN MATEO: Rolando Chaves.  
ATENAS: Eliécer Pérez A.  
NARANJO: Lic. José J. Monge.  
OROTINA: Gonzalo León.  
LIBERIA: Pánfilo Quesada.  
NICOYA: Lic. Carlos Alvarado.

San Antonio de Sapotal:  
Hernán A. Lobo.  
SANTA CRUZ: Lic. Enrique Montiel  
BAGACES: Héctor Suárez S.  
TLARAN: José Daniel Martínez.  
CARTAGO: Carlos Ma. Campos J.  
PARAISO: Roberto Schmidt A.  
JIMENEZ: José Miguel Zúñiga.  
TURRIALBA: Alfredo Royo.  
HEREDIA: José A. Trejos Dittel.  
PUNTARENAS: Ciro Guerra.  
ESPARTA: José Dolores Moraga.  
MONTES DE ORO: Jorge Salas.  
OSA:  
Puerto Cortés: Alfonso Figueroa Ch.  
Quepos: Juan Arauz L.  
Golfito: Alfredo Madrigal N.  
Dominical: Luis Vargas J.

### A. LOS INTERESADOS EN SUSCRIPCIONES O COMPRAS:

Para el mejor servicio de las suscripciones y de los abonados en general, colabore en el establecimiento y trabajo de la agencia de su localidad. Si no hay agente, indique una persona competente para ello. Los suscritores de Agencias tienen atención preferente sobre aquellos que pidan directamente la revista.

## A PROPOSITO DEL CAMBIO DE IDEAS POLITICAS EN FECHA DETERMINADA

Casi nadie se convierte por lógica. La conversión sería fría. El cambio de ideas políticas o religiosas, como consecuencia de experimentos, lecturas, confrontación de doctrinas, nunca tiene fecha. Cuando la tiene, el cambio es sólo de nombre.

Luis Eduardo Nieto Caballero, Por qué so liberal.



# Farmacia SERRANO

Lic. CARLOS A. SERRANO

300 varas al Sur del Teatro América

Teléfono 3951

::

San José, Costa Rica

**ESMERADO DESPACHO DE RECETAS**

## NIETO & CO

S.A.

ESPECIALIZADOS EN ARTICULOS DE CALIDAD

*Recuerde siempre*

# Alfarería Salvadoreña

Los más preciosos surtidos de jarrones, macetas y toda clase de adornos de la sala en estilos futuristas. También le ofrece los mejores calentadores de arcilla que se fabrican en el país.

**LA ALFARERIA SALVADOREÑA**

está situada en el Mercado Central, 25 varas al Norte de la  
Botica La Violeta

# Garage Conejo

(Establecido en 1915)

## Compra y Venta de Motores de Gasolina y Disseel

Preparados para la reconstrucción de ellos en forma  
bastante satisfactoria

TELEFONO 2463 - APARTADO 1441

# MELCOCHERIA LA ESTRELLA

(Establecida en 1915)

PREMIADA CON MEDALLA DE ORO

Gran Concurso Nacional 1930

## GEORGE DE FORD

325 varas al Norte de la Botica Nacional

Teléfono 2909

Apartado 973

SAN JOSE, C. R.



# Banco de Costa Rica

FUNDADO EN 1877

OFICINAS EN

**SAN JOSE - LIMON  
Y PUNTARENAS**

---

Capital Pagado .....	₡ 4.000.000.00
Reservas .....	₡ 5.398.376.47

---

**CARTAS DE CREDITO**

**COBRANZAS**

**CHEQUES DE VIAJEROS**

**TRANSFERENCIAS**

**y**

**TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS**

---

**Corresponsales en las principales ciudades del mundo.**

# PARE AQUI —y tómese una Pepsi-Cola

El gusto sabroso y apetecedor de Pepsi-Cola dura más... y por esto disfruta más de cada una de las 12 onzas de la botella. Exquisita del primer hasta el último sorbo.



**¡SON  
12 ONZAS!**

Sabe mejor, del *primer*  
al *último* sorbo.

**TIENE MAS  
SABE MEJOR**



Elaborada Únicamente por Pepsi-Cola Co., Long Island City, N. Y.  
Embotellada Localmente por:

---

---

**Cervecería ORTEGA**